

# ¿Qué deporte en la Escuela?

## LIC. ISABEL PASTORINO

Profesora de Educación Física (ISEF).  
Maestranda en Enseñanza Universitaria (UdelaR).  
Vínculos laborales actuales: UdelaR - ISEF/ IUACJ.  
Contacto: isapas@montevideo.com.uy

## MAG. MARIANA SARNI MUÑIZ

Profesora de Educación Física (ISEF), Magíster en Educación (UCU).  
Vínculos laborales actuales: UdelaR - ISEF.  
Contacto: marianasarni@gmail.com

**Resumen:** Es nuestro interés presentar un enfoque del deporte escolar (una didáctica del deporte), que en su recorrido plantee a éste como posibilidad pedagógica y como oportunidad curricular excepcional para la construcción de ciudadanía. Situaremos el trabajo del asunto del deporte desde un enfoque específicamente didáctico, éste no restringe el pensamiento que sobre él, pueden desplegarse desde otras dimensiones. Nos orienta la siguiente pregunta: si el deporte no debe ingresar a la escuela en tanto contenido socialmente significativo, ¿dónde debería enseñarse? ¿Quién generaría alternativas posibles que propongan pensarlo desde la reelaboración de lo propiamente rutinario, gestando un camino alternativo?

Palabras clave: Educación Física. Escuela. Deporte de la escuela.

## What sports at School?

**Abstract:** It is our aim to present an approach with regards to sport at school – a way of teaching sport – that proposes it as a pedagogical and exceptional curricular opportunity for the construction of the citizenship. We will give our work on this issue an exclusively didactic aspect, which might not impede any other dimension from being considered as well. The question is: If sport should not be part of the school programme, based on a socially significant content, where should it be taught? Who would, then, provides the possible alternatives which propose rethinking the teaching of sports at school within merely repetitive rutinary patterns, developing an alternative way?

Key words: Physical Education. School. Sport at school.

## INTRODUCCIÓN

La enseñanza del deporte escolar parece estar en debate al interior del campo de la Educación Física, ya sea en el de las prácticas corporales, en el de la de intervención, o en el de la teoría (ROZENGARDT, 1996).

Especialmente en el segundo caso, se consideraría que éste no es “bueno”, por entender que su enseñanza es “replica” de la propia del deporte de competencia.

Nos encontramos aquí frente a una de las tensiones más frecuentes en relación a la inclusión del deporte como contenido de la educación física escolar. Cabrían algunas preguntas: ¿“qué deporte en la escuela”?; ¿será el problema el “contenido deporte” (contenido socialmente significativo para nuestra cultura), o el modelo didáctico en el cual se enmarca?

La escuela en su dimensión socializadora es un lugar intencionalmente instalado como reproductor/productor de cultura. Esta cultura implica lo explícito (en términos de lo enseñable) y lo no visible (oculto),

en relación a la circulación del poder, entramado de relaciones, normas, valores. La escuela en suma, es un espacio de circulación política de saberes y haceres.

Entre sus finalidades históricas, parecen establecerse diversos campos disciplinares que proponen la formación de niños y niñas respecto a recortes culturales “socialmente significativos”, los cuales favorecerían su inserción a la sociedad.

Esos recortes ingresan a la escuela en términos de contenidos, los que por su complejidad a efectos de su aprehensión, serán facilitados desde alguna perspectiva pedagógico/didáctica.

Una de esas disciplinas es la Educación Física. Sin embargo, no siempre su inserción fue propuesta o recibida de la misma forma y con la misma calidad en el escenario escolar.

La educación física como materia de enseñanza en la escuela tiene sus raíces en Europa a fines del siglo XVIII, principios del XIX. Parece pertinente revisar el movimiento de pensamiento acerca de la educación física escolar a través del tiempo, y especialmente en este caso el recorrido del deporte dentro de ella

Al respecto Soares (1996, p. 8), plantea:

**Figura 1. Educación física, conocimiento y especificidad**

Movimiento de pensamiento en la Ed. Física	Cronología	Contenidos a ser enseñados en la escuela
1. Movimiento gimnástico europeo	Fines siglo XIX, inicio del XX	Gimnasia que comprendía: ejercicios militares, juegos, danza, esgrima, equitación... canto.
2. Movimiento deportivo	Se afirma a partir de 1940	Deporte: Aquí se produce una homogenización del deporte como contenido de enseñanza.
3. Psicomotricidad	Se consolida a partir de 1970	Conductas motoras
4. Cultura corporal o de movimiento	Tiene inicio en la década del 80 hasta nuestros días.	Gimnasia, deporte, juego, luchas, danzas

Podríamos afirmar que aquí aparece el deporte entre otros contenidos como parte de lo que la autora llama: *los contenidos “clásicos” de la educación física escolar*. Clásicos porque han permanecido,

transformándose en el tiempo para afirmarse como elementos de la cultura y como lenguaje particular del hombre en el tiempo.

Actualmente, en nuestro país dos hechos inéditos sacuden el campo profesional y académico: la promulgación reciente de obligatoriedad -vía decreto- en la escuela uruguaya, y su interesante inserción curricular. Requeriría empero, ser repensada en ese marco *novedoso*.

Renovada en lo prescripto como área integrada al nuevo Programa de Educación Inicial y Primaria (CONSEJO DE EDUCACIÓN INICIAL Y PRIMARIA, 2008), e irrumpiendo *de derecho* en la propuesta educativa escolar, supondría al menos algunas consideraciones:

- Su nueva calidad decretada supone problematizar el campo en virtud de su nuevo estatuto, el que se impone y no necesariamente surge de su construcción social legítima.
- Su modificación pedagógico-didáctica no necesariamente puede ser dada por voluntad de los diseñadores. Su enseñanza, y su intencionalidad reconfigurada por un entramado curricular diferente, la posiciona desde la lógica escolar como parte de lo enseñable, tanto como todo lo históricamente valioso del Programa Curricular Escolar. En este nuevo marco puede (o no) redefinir su textualización escolar.

Uno de los contenidos previstos para ser enseñados en la escuela, evidentemente presentes en lo social y en lo escolar, es *el deporte*.

En el nuevo marco antedicho (aprovechándolo), parece importante volver a pensarlo en su versión escolar: a) su dimensión político-pedagógica ¿para qué enseñar el deporte en la escuela?; b) la dimensión didáctica ¿cuál debería ser la didáctica del deporte escolar?; c) su práctica metodológica ¿cómo enseñarlo?; en definitiva pensar en posibles alternativas para su versión escolar.

Definimos en esta oportunidad el siguiente recorte y su consecuente recorrido: a) la constatación de ciertos problemas relativamente actuales sobre el sentido de la Educación Física y la presencia del deporte y su enseñanza en la escuela; b) un repaso de los modelos didácticos de la educación física, vinculándolos a la enseñanza del contenido deporte; c) una sentido alternativo para ese contenido (deporte) en la escuela, asumiéndolo contenido en ella, y por tanto, pasando a ser el *“deporte de la escuela.”*

## DESARROLLO

### a) Las constataciones

La Educación Física parece haberse construido en su recorrido histórico, como una disciplina que desde la perspectiva curricular, ha funcionado paralelamente a su diseño. Esto ha configurado para su ubicación en la escuela, condiciones estructurales (sociales y culturales), que no facilitan la reflexión de sus actores fuera de esta matriz particular. La construcción de sus prácticas se conforma en el entramado de las relaciones que operaron/operan en su campo, en líneas de aparente perpetuidad, tal vez por su excesiva naturalización.

Ese campo, siguiendo a Rozengardt (1996), podríamos entenderlo constituido por tres sub campos, los cuales pueden dar cuenta de tal ubicación:

- 1) El campo de la investigación, entendido como el académico, no ha podido a la fecha, validar con la necesaria claridad su ubicación en la escuela como conocimiento de primer orden de importancia, al menos a nivel de otros conocimientos que sí parecen ser los fundamentales, y que por tanto sugerirían de la matriz escolar, consideraciones imprescindibles para su presencia legítima en la dinámica de sus enseñanzas cotidianas.
- 2) El campo de las prácticas corporales, entendidas como aquellas que realizan los sujetos en la esfera social,
- 3) [...] se instalan en instituciones de diversas características. Actividades gimnásticas, deportivas, de "fitness", juegos motores, actividades y deportes al aire libre, ejercicios vinculados con la salud, el ocio, el aprendizaje. Son prácticas sociales en cuanto está presente (directa o indirectamente), la cultura, el intercambio con otros, los valores y las relaciones sociales [...] (ROZENGARDT, 1996, p. 2).  
De esas prácticas corporales no parece distinguirse para la población en general una versión diferente de la naturalizada fuera de la escuela para su enseñanza escolar.
- 4) El de la intervención, que en tanto actividad práctica, llevan a cabo los profesionales de la educación física, y suponen decisiones políticas respecto a sus enseñanzas sistemáticas. Según sea el ámbito de su desarrollo (escuela-club deporti-

vo-comunidad), adquirirían o deberían adquirir, diferentes intenciones y diferentes reflexiones didácticas. Éstas en el ámbito escolar, hasta hace bien poco se han tratado en base a intentos de propuestas programáticas. Pensadas desde ese lugar, no han podido ubicarse integradas de forma orgánica en ella, y a favor de su enseñanza en relación con la construcción de un currículo colectivo y un consecuente proyecto escolar.

A su vez, la matriz de la Educación Física en lo educativo (particularmente en Primaria), se ha sostenido desde sus primeras inserciones espaldas con espaldas a las decisiones educativas centrales. Reconstruirse implica la revisión del lugar de la Educación Física y sus docentes en ella, lo propio de los demás actores, y las relaciones entre ellos. Esto, en el marco del lugar histórico señalado.

Complementariamente, los docentes de hoy en día provenientes de diferentes organismos, con diferentes culturas, con diferentes miradas, aún no encontramos la brecha para desentramar y resignificar lo que en la actualidad irrumpe como obligatorio, se asume como curricular, y se deshila en los quehaceres prácticos: proponer una enseñanza de la educación física en la escuela con valor curricular y *estatus pedagógico*, que plantee revisar cultura e ideología en sus intersticios, a favor del sujeto y todos los sujetos, en el marco de la comprensión y resignificación de la cultura de lo corporal.

En este sentido, se requeriría no sólo incluirla en la escuela, sino entenderla como un lugar privilegiado para la producción /distribución de conocimiento significativo.

Claro está que este viraje, que atraviesa a nuestra propia estructura (nuestros supuestos) y descansa en nuestras prácticas, supone revisiones subjetivas e intersubjetivas, y propone lecturas críticas que puedan dar paso de forma colectiva, a generar espacios contrahegemónicos tendientes a la reelaboración del campo.

Un recorrido necesario entonces para incursionar en este tipo de miradas, es el repaso sobre los modelos didácticos de la Educación Física Escolar, entendiendo que cada uno de ellos ha propuesto la enseñanza del deporte desde un enfoque particular.

## b) Repaso de los modelos didácticos de la educación física

Surge la necesidad entonces de tratar de conocer que se transmite y que se omite en la escuela pública a través de las diferentes áreas de aprendizaje. Y por otro lado también la preocupación por el lugar de lo corporal y el movimiento humano en la escuela (AISENSTEIN, 1995, p. 9).

Desde Sócrates hasta nuestros días la concepción dualista del cuerpo separado de la mente, y la jerarquización intelectualista de las facultades humanas, en las que el cuerpo tiene un papel subordinado y desvalorizado (BROHM, 1993), a marcado de alguna manera la posición de la educación física dentro del ámbito escolar.

La educación física escolar, es además un espacio en donde se manifiestan todas las dificultades y supuestos que circulan en la escuela en relación a alumno, maestro, escuela, contenido, enseñanza, aprendizaje, cultura, sociedad, etc.

Es por ello que del complejo entramado que se establece entre estos elementos, resultan diferentes enfoques de la educación física escolar.

Al respecto **Aisenstein** (1995) aporta cuatro enfoques de la misma sin pretender agotar la clasificación.

- 1) Educación física como descarga. Esta visión particular no es propia de los docentes del área sino que se sostiene por parte de la "jerga popular". Esta referida a la actividad que realizan los niños cuando no están "aprendiendo" en el aula. Es decir es aquella actividad que les permite "descargar" para luego volver a lo verdaderamente importante. "Esta idea representa entre otras cosas algunas dicotomías en la escuela, cuerpo - mente, aprendizaje- juego, placer -trabajo, las cuáles difícilmente se integran" (AISENSTEIN, 1995, p 14).
- 2) Educación física tradicional. Este enfoque esta muy presente dentro de lo docentes del área. Se complementa con el anterior. Se enmarca dentro de la pedagogía tradicional, el docente es el centro de la "cuestión" es quién decide los contenidos a enseñar, aunque no respondan a un programa, y muchas veces los mismos se seleccionan por interés y dominio particular del docente (deporte que practica o practico). Aquí también se hace visible la dicotomía cuerpo- mente, dejando para la educación física el primer lugar.

3) Psicomotricidad. Esta se presenta como una corriente renovadora del campo. Aunque en palabras de la autora, en la escuela aparece tal vez empobrecida y cristalizada. El aporte interesante que se le reconoce es el de intentar salvar la dicotomía/ cuerpo mente, mente /afectos. Soares (1996), plantea que en la época que se presenta con fuerza en el campo (década de los setenta), comienza uno de los períodos más interesantes y complejos de la educación física. Y afirma incluso que fue en ese momento histórico la Educación Física corrió peligro de perder su especificidad.

4) Escuela taller- deportivo. Aunque los deportes son contenidos tanto de la educación física tradicional y aún como medios en algunos casos de la clínica psicomotriz, lo que se presenta aquí es la visión de los clubes deportivos. El objetivo central de la tarea esta en adquirir el mayor dominio del deporte en cuestión; para ello se realizan dentro de la clase sub. categorías en relación con los niveles de ejecución. Es interesante detenernos a marcar algunas cuestiones. Por un lado que los niños que tiene mayor dominio del deporte, lo han adquirido fuera del horario escolar, en clubes deportivos. Aquí vemos entre otras cosas como la educación física esta inserta en el problema de la diferenciación social. Por otro lado al separar los que más saben de los que saben menos, se eliminan la heterogeneidad y las diferencias iniciales se marcan aún más. De alguna manera los que sabían más sabrán más y los que sabían menos sabrán menos. Se hace presente aquí además la perspectiva del deporte espectáculo, en los que se espera muchas veces que la escuela sea un semillero de talentos deportivos.

Más allá de las diferencias, los cuatro enfoques tienen algo en común: de alguna manera el sentido de lo que los alumnos hacen está en el docente. En este sentido, es él quién decide que correr, saltar, hace bien, que la mejor manera de aprender un deporte esta en la repetición de un gesto o en jugarlo.

El alumno muchas veces siente que *hace para otro*, el resultado de lo que hace no le pertenece totalmente. Sin embargo y a pesar de ello es una asignatura interesante en lo inmediato para los alumnos, ya que es un espacio en donde el juego y el movimiento son posibles.

### c) Una alternativa para el deporte escolar

Una de las preocupaciones propias del campo de la intervención, la que nos ocupa aquí, es la inclusión del Deporte en la escuela: sus sentidos y sus formas.

Los discursos cotidianos que lo denuncian, plantean que su escolarización se sostiene a imagen y semejanza de la propia del Deporte de Competencia, en tanto práctica moderna<sup>1</sup>, y alienante. Esta situación en nuestro país, se sostendría entre otras cosas por la organización de los Campeonatos Escolares, los que impactan directamente en el para qué de las enseñanzas de sus docentes. Su finalidad hallaría su centro en el aprendizaje del juego, su práctica y su participación en un encuentro deportivo interescolar, en su versión de campeonato. Todo lo analizado en el modelo de “taller deportivo”, puede interpretarse en este enfoque.

No valoraremos la consolidación y perpetuidad de este tipo de enseñanzas y estructuras de torneo, aunque generar una alternativa supone atender a desnaturalizar lo cotidiano, observando –a nuestro entender– sus nudos problemáticos. Sobre ello diríamos que este tipo de planteo respecto al deporte:

- alimenta más el modelo de escuela deportiva (taller deportivo) y el logro de un tipo de juego, que la crítica contenida en el asunto del deporte, y posibles alternativas sobre su reconfiguración escolar. De ahí una primera pregunta: ¿qué diferenciaría al deporte escolar de aquel contenido en ámbitos propiamente deportivos?,
- condiciona las prácticas de intervención de los docentes a una mecánica cautiva al logro de ese tipo de juego solicitado, cuyo objetivo será presentar un equipo para tal campeonato. Una segunda pregunta: ¿este tipo de situación no condiciona a una

enseñanza particular del deporte en la escuela, en la cual el docente *ejecuta* lo solicitado? ¿A quién beneficia este enfoque?,

- fija (forma y es formador) el estatus de *cosa* a la cuestión del deporte, lo cual obtura su problematización en tanto contenido socialmente significativo, sostenido por los sujetos, y a favor de ciertos intereses concretos. ¿esta suerte de *naturalización*, no acota demasiado los márgenes de autonomía para el tratamiento del contenido y sus recortes, la problematización de sus usos sociales?,
- sesga su entrada a la escuela como práctica pedagógica, cuyo contenido es parte de la Educación Física de la escuela. En este caso: ¿cómo actuar hacia una integración de la educación física en el currículo escolar y del deporte como contenido de éste?

El valor simbólico del deporte en este tipo de prácticas escolares, prácticas corporales, han dado lugar a muchos seguidores y no menos detractores.

La discusión de éstos últimos años pasaría por cambiar el acento (y por ello la forma) para la inclusión del deporte en la escuela, lo cual solucionaría en cierto punto parte del problema. Eliminar el contenido y por tanto la enseñanza **del deporte como tal**, acentuando su dimensión lúdica, de *juego deportivo*, sustituyéndolo por él, parece ser una solución al menos inicial.

La propuesta curricular de la Educación Física Escolar en el área del Conocimiento Corporal, fundamenta su presencia de la siguiente forma:

[...] La Educación Física en este Programa Escolar se concibe como un área de conocimiento que busca intervenir intencional y sistemáticamente en la construcción y el desarrollo de la corporeidad y la motricidad de los niños apuntando a la formación integral de los alumnos. Contribuye a los objetivos generales de la Educación Primaria al trabajar desde el juego y el movimiento, factores básicos para el desarrollo y la construcción de la personalidad del niño. Es un espacio privilegiado para el tratamiento de lo grupal, el relacionamiento y el vínculo de los niños entre sí y con el adulto en un clima democrático [...] La Educación Física con la intención de formar sujetos libres, críticos, reflexivos y autónomos para contribuir a lograr relaciones sociales más abiertas, flexibles y democráticas se replantea la enseñanza en un clima de igualdad y respeto, estimulando la cooperación. [...] (CONSEJO DE EDUCACIÓN INICIAL Y PRIMARIA, 2008, p. 221).

<sup>1</sup> El deporte moderno se define no necesariamente por cierta cronología específica de aparición, sino por la presencia o ausencia de un conjunto de características sistemáticamente interrelacionadas que contrastan con las contiendas físicas tradicionales. Los elementos que distinguen a las actividades deportivas modernas son: secularización (en la orientación de las prácticas); igualdad (en la posibilidad de participación); burocratización (en la administración y la dirección); especialización (en el sentido de diferenciación en la variedad de posibilidades y en la gama de roles y posiciones); racionalización (las reglas son permanentemente evaluadas en términos de adecuación medios-fines; los atletas emplean medios cada vez más sofisticados para lograr un uso eficiente de sus habilidades); cuantificación (las estadísticas son parte indispensable del juego); la obsesión por los récords, las marcas (en tanto cuantificación del logro máximo y desafío para superarlo) (GUTTMANN, 1994, *apud* AISENSTEIN, 1988).

Brevemente podríamos señalar que la entrada de la educación física a la escuela, parece fundarse en proponer intervenciones intencionales sobre sus contenidos, para algún tipo de desarrollo corporal, cuya *existencia* aportaría a la educación integral y la participación democrática, a favor de un sujeto que en esa dimensión, asuma su *liberación*.

Especialmente para el contenido deporte, orienta su intencionalidad sugiriendo una crítica a su asociación tradicionalmente higienistas y deportivistas.

[...] Pensar una Educación Física lejos de la automatización y sistematización de ejercitaciones repetitivas con fines higienistas y deportivistas sugiere concebir al sujeto con su identidad, capaz de producir y reproducir su historia y cultura. A partir de este concepto se entiende a la técnica, no como un fin en sí misma ni como una metodología, sino como un recurso corporal, una proyección a otras prácticas y que junto con la exploración y experimentación brinde posibilidades de comunicación y creación [...] (CONSEJO DE EDUCACIÓN INICIAL Y PRIMARIA, 2008, p. 237).

y por ello la necesaria resignificación a favor del juego, de forma tal de no apartarse de los objetivos educativos:

[...] Desde la escuela es necesario construir un concepto nuevo: jugar el deporte. Resignificarlo para su abordaje escolar resulta imprescindible para no apartarnos de los objetivos educativos. La inclusión de este contenido a nivel escolar se fundamenta a partir de considerarlo una práctica cultural y social institucionalizada y como una forma particular de los juegos motores reglados. Es por esto que primero hay un cambio en la concepción y luego en su enseñanza [...] (CONSEJO DE EDUCACIÓN INICIAL Y PRIMARIA, 2008, p. 227).<sup>2</sup>

La nueva mirada del contenido en la escuela supone: primero su inclusión en una nueva forma, sustituyendo el deporte por el juego deportivo. Segundo, su transformación curricular, aunque no necesariamente la propia en el campo de la Educación Física, especialmente en el de la intervención.

Apreciamos en este caso y particularmente, cierta mirada restringida para su diseño, al problema contenido en el Deporte de la Educación Física; criticando la deportivización escolar, define (de alguna manera) la exclusión del deporte como tal de la escuela, aislando a la vez su contexto social de producción. A nuestro criterio, ésta proposición asume una simplificación en lugar de resignificar al deporte contenido en la Educación Física, lo fintea justo en el lugar que éste puede ser abordado y analizado en su complejidad y problemática social, a favor de que el sujeto y todos los sujetos compartan/resignifiquen sus sentidos y significados.<sup>3</sup>

Entendiendo el Deporte como reproductor/productor de cultura, y a la escuela como un recorte de lo social y lugar de producción de conocimientos y problematización de la cultura, ¿la educación física escolar no debería asumirlo en sus prácticas como tal, con la intencionalidad pedagógica de generar desde su problematización didáctica, la reelaboración de lo propiamente rutinario, gestando en ese camino una propuesta hacia su revisión crítica?

En este sentido, asumiremos en principio que el deporte, al decir de Velázquez (2004) poseería en tanto posibilidad pedagógico-didáctica, varios ejes que lo colocarían como contenido válido (incluso necesario) de ser enseñando en la escuela.

En principio, el deporte es un asunto social. La educación en el deporte ha de tener por objeto la formación de los alumnos y alumnas como miembros de una ciudadanía. Por tanto, requerirá de la reflexión crítica y autocrítica, y de la participación activa y cooperativa en el escenario del "aula" de la Educación Física, y por la institución escolar. Viendo el asunto del deporte de esta forma, se abriría en la escuela como ámbito posible de reconfiguración social, un espacio distinto.

Contenerlo como recorte de la educación, implicaría atender a la *enseñanza del juego*. Claro está que este juego no sería despojado de sus características estructurales, participando y disfrutando plenamente de sus prácticas, asumiendo al sujeto como jugador, comprendiendo sus lógicas, interpretando el porqué

<sup>2</sup> Es importante resaltar que en un pasaje previo del Programa desde el área de la construcción de la ciudadanía, se manifiesta al deporte en el marco de su crítica social, sugiriendo un análisis respecto a las actitudes violentas entre las que se destaca como lugar en el que se presentan, en el deporte.

<sup>3</sup> Ésta además, corre el riesgo de deformar al contenido en sus variables estructurales, en este caso, las propiamente didácticas, pudiendo incluso a nivel de estructura lógica del contenido, finalizar siendo algo que en definitiva no es. En casos extremos su deformación perdería legitimidad en relación al proyecto social del cual es parte y por tanto lo sostiene, y el cual entre todos democráticamente deberíamos poder apropiarnos y producir.

de sus técnicas, y el uso de las mismas a favor del dominio del juego deportivo.

El juego deportivo supone a la vez, la responsabilidad de asumir el lugar *como espectador* y cuestionar el espectáculo. En este sentido, el lugar de la hinchada propone –de ingresar como saber a ser enseñado– analizar sus acciones, sus actitudes, sus intereses subyacentes y simbólicos. El lugar del espectador forma parte de la construcción del contenido deporte (hace al deporte), y como tal debe ser un eje de trabajo que requiere ser pensado en y para lo escolar, en tanto espacio socializador y productor de cultura.

Por otra parte, ese jugador requeriría interpretar (re)textualizar a la vez que discutir ese juego deportivo, sus connotaciones ideológicas y éticas las que se despliegan en su *consumo*. Hacerse del juego, esto es, problematizar el juego y elaborar autonomías y resistencias, supondría asumir e incluir en la enseñanza sus características modernas: el lugar de la competencia, el formato de rendimiento, los medios, las formas publicitarias, y los discursos hegemónicos que circulan en lo social en tanto mercancía.

Finalmente, otro tema sustantivo para dar tratamiento en la escuela, es el uso que *como ciudadano* se da al deporte, esto es, cuáles son (pueden ser) sus finalidades políticas, sus modas, el estilo de participación cotidiano. Todo ello en el entendido que ésta discusión puede permitir comprender la lógica de algunas de sus prácticas, posibilitando el crecimiento de la autonomía y responsabilidad en el ámbito de la cultura deportiva. Tal vez este mecanismo permita a los actores escolares (docentes, niños, familia), comprometerse de forma activa y crítica en la construcción y desarrollo de dicha cultura, en el marco de una sociedad democrática y sus valores.

## CONCLUSIONES

Más allá del desarrollo y tratamiento académico conocido, la discusión en el campo de la intervención del Deporte en la escuela, se basa más en voluntades, gustos, simplificaciones y luchas (propias/o asumidas como tales) que en bucear teóricamente respecto a sus atributos pedagógicos.

**A nuestro entender**, trabajar el Deporte en la escuela, desde una didáctica dialogal, situada y relacional pretendería presentar/discutir el contenido Deporte, en su complejidad, atendiendo además de la enseñanza del juego propiamente dicho, al rol del

espectador y la educación para ello, al consumo y al ciudadano.

El abordaje de sus contenidos, atendiendo a sus perspectivas históricas de producción aporta a la comprensión de la cultura corporal, y sitúa a la Educación Física como lugar privilegiado de deconstrucción/construcción de sociedad.

Alejándola de aquello que puede entenderse como la inculcación de algún tipo de cultura, y didactizando para la escuela –a la vez que legitimando en el sistema didáctico, aquello a lo cual la sociedad le otorga valor moral–, estaríamos “asumiendo que la escuela como espacio de poder, produce saberes y no solamente reproduce a la cultura que nos rodea” (NARODOWSKI, 1993, *apud* AISENSTEIN, 1998)<sup>4</sup>

Desde el punto de vista ético, enseñar bien el deporte significaría desarrollar acciones docentes que sean justificables desde sólidos principios morales, principios que deberían ser incluidos en la agenda diaria de una comunidad profesional como la nuestra (LITWIN, 2000).

## REFERENCIAS

- AISENSTEIN, Ángela. Deporte y escuela ¿separados al nacer? **Lecturas de Educación Física y Deporte**. Buenos Aires, año 3, n. 11, oct. 1998. Disponible en: <<http://www.efdeportes.com/efd11a/angela.htm>> Acceso en: 16 mayo 2009.
- AISENSTEIN, Ángela. **El modelo didáctico en la educación física**: Entre la escuela y la formación docente. Buenos Aires: Miño y Dávila, 1995. 150 p.
- AISENSTEIN, Ángela; GANZ, Nancy; PERCZYK, Jaime. **La enseñanza del deporte en la escuela**. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2002. 132 p.
- BOURDIEU, Pierre. **Deporte y clase social**. Madrid: La Piqueta, 1993. 202 p.
- CHEVALLARD, Yves. **La transposición didáctica: del saber sabio al saber enseñado**. Buenos Aires: Aique, 1991. 196 p.
- DAVINI, María Cristina. **La formación docente en cuestión**: política y pedagogía. Buenos Aires: Paidós, 1995. 163 p.

<sup>4</sup> NARODOWSKI, Mariano. **Especulación y castigo en la escuela secundaria**. Tandil: Universidad Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 1993, 132 p.

- LITWIN, Edith. **Las configuraciones didácticas: una nueva agenda para la enseñanza superior.** Buenos Aires: Paidós, 2000. 160 p.
- ROZENGARDT, Rodolfo. Políticas de investigación en los Institutos de Educación Física. **Lecturas de Educación Física y Deporte.** Buenos Aires, año 1, n. 3, dic.1996. Disponible en: <<http://www.efdeportes.com/efd3/rod.htm>> Acceso en: 20 mayo 2009.
- SOARES, Carmen Lucía. Educação Física escolar: Conhecimento e especificidade, **Revista Paulista Educação Física.** São Paulo, supl. 2, p. 6-12, 1996.
- URUGUAY. Consejo de Educación Inicial y Primaria. **Programa de Educación Inicial y Primaria.** Montevideo: Rosgal, 2008.
- VELAZQUEZ BUENDÍA, Roberto. Enseñanza deportiva escolar y educación. En: FRAILE, Antonio (Comp.). **Didáctica de la Educación Física. Una perspectiva crítica y transversal.** Madrid: Biblioteca Nueva, 2004.cap. 6. p. 171-195.